

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Psicología Social

Tesina:

INVENCION Y MANIPULACION DE LA REALIDAD SOCIAL

Autor: Jorge Arturo Ramírez Fonseca

Matrícula: 87239790

Asesora: Angélica Bautista L.

1996

## INVENCION Y MANIPULACION DE LA REALIDAD SOCIAL

Problema.- Repetición acrítica de esquemas perceptuales

Objetivos.- Crítica de la "realidad normal"; Descripción de alternativas; Enlace entre ciencia social y concepciones de realidad; Propuestas de cambio.

Método.- Sincretismo fenomenológico (Investigación participativa; Revisión bibliográfica; Síntesis experiencial).

Marco teórico.- Paul Watzlavick; Paul Feyerabend; Wilson Brian Key; Carlos Castaneda; Fritjof Capra; Arthur Koestler, etc.

### INDICE

Introducción.

Capítulo 1.- Paradigmas.

- Ciencia y realidad.
- "Nueva ciencia", nueva conciencia.

Capítulo 2.- Alternativas.

- El mundo mágico-mítico.
- Alta tecnología y "realidades virtuales"
- Ecologismo y nueva mezcla de estilos.

Capítulo 3.- Ciencias sociales y concepto de realidad.

- Psicología Social.
- Política y medios masivos de comunicación.

Capítulo 4.- Algunas propuestas.

- Desenajenar en grupo.
- Entender y cambiar actitudes.
- Inducción de cambios en los roles sociales.

Conclusión.

Bibliografía.

## INTRODUCCION

Una de las fuerzas mayores que constituyen lo que somos como humanos es, sin lugar a dudas, la inercia, esto es, el seguir por el mismo carril de la energía lineal que nos proporciona un estímulo primitivo.

En este orden de ideas, pocas cosas existen que merezcan tan poca atención y crítica "consciente" como la aceptación de que existe "una sola realidad y diferentes modos de percibirla". Aunque tenemos diferentes posturas, teóricas y prácticas, en relación a la casi totalidad de fenómenos a que podemos acceder los humanos, en todas ellas se pone de manifiesto que el sustrato, la base común que hace posible el juego de ideas tanto como de acciones, lo constituye el reconocimiento, por medio del esquivo "sentido común", de que existen Cosas tangibles, elementos de nuestras vidas que hemos de compartir con los demás sin discutir las ni ponerlas en tela de juicio.

La Tierra es redonda, el año tiene 365 días, el sol aparece al oriente, los perros ladran y las chinchas pican, los humanos tenemos dos brazos, dos piernas y una cabeza, etc., nos hablan de una solidez, de un asidero confiable, de una manera común de entrar en relación, principalmente, con esas otras creaturas que pululan a nuestro alrededor y que llamamos gente.

Sin embargo, y he aquí el objetivo, uno de los principales, de éstas que se pretenden reflexiones críticas; nosotros, científicos sociales, como seres extraños, libres de prejuicios y de ideologías, buscadores incansables de la Verdad

mas pura y concentrada, ¿nos atrevemos ciertamente a cuestionarlo Todo, a buscar conexiones insospechadas, a rechazar dogmas consagrados y a buscar soluciones, que no unicamente explicaciones, para los fenómenos con los que tenemos contacto día tras día?

Será que no cuestionamos por nuestros propios medios, con parámetros mas personalísticos, un sinúmero de acciones que van conformando, poco a poco, nuestra vida, nuestro período de consciencia, nuestra existencia.

Y es que la duda, cuando entendida como necesidad profunda, es considerada un peligro, un riesgo para el Bien-Orden cuando se enfrenta al Mal-Caos, dicotomía maniquea de valor supremo en nuestra modalidad social.

Mis ojos no pueden ver las radiaciones infrarrojas directamente; no puedo aceptar que haya entidades de materia no conocida (esto es, no manejable, no manipulable); mi piel no puede concebir una sensación originada en otro cuerpo; no puedo percibir lo que siente el suelo, o una nube, o una mariposa, o lo que siente otro ser humano dotado de piel sensible; si no respiro, muero; no me puedo elevar del suelo sino a través de escaleras o, mas radicalmente, por medio de un avión; hablo a distancia por medio del hilo telefónico, o por medio de microondas (Y esto último, si nos ponemos a ver, junto con los chips electrónicos, las antenas, las proteínas sintéticas, las texturas y sabores "artificiales", ¿qué lugar "real" tienen dentro de la Realidad?).

Por otro lado, se nos arroja constantemente con la Comodidad, ese valor social supremo que nos evita el esfuerzo,

que nos aleja de la suciedad y el dolor (que de todos modos en algún lugar se irán acumulando), que proporciona puras sensaciones agradables o, inclusive, a últimas fechas nos proporciona la deliciosa angustia de saber que estamos destruyendo nuestro entorno ecológico por descuido y falta de consciencia (?).

Pero todo sigue funcionando, como una maquinita bio-social echada a andar por no se sabe quien, ni cuando, ni para qué, y mucho menos se puede indagar a donde nos conduce.

¿Qué nos resta a nosotros, simples mortales, sino aceptar que las cosas "son como son", de raíz, y que tratar de cambiar esas cosas no es ni revolucionario ni progresista, sino simple locura destructiva?.

No lo vemos directamente, pero de la aceptación de que los colores son siete , los sentidos cinco, y que las nubes se forman por convección de masas acuáticas, pasamos a la aceptación de que el PRI nos va a seguir gobernando eternamente, que los impuestos son útiles para todos, que hay que regalar nuestro tiempo y nuestra sangre para obtener los sustentos básicos, que debemos respetar a padres y maestros por el mero hecho de ser tales, y por último, aceptamos que las cosas se hacen "como dios manda".

Yo creo que lo primero es darnos cuenta, y sin mas, atrevernos al cambio consciente, comprometido, paciente y sobre todo, "realista" en el sentido de ser congruentes con nuestras posibilidades humanas irrenunciables. Lo que esto significa, según veo, debe ser fruto de reflexiones profundas e íntimas, que tengan como finalidad primordial acercarnos a nuestro centro responsable y libre, así como a la fibra humana que subyace, de cualquier manera, en el centro libre

y responsable de nuestros semejantes.

-El Problema.

Resumen, el origen ontológico de lo que tratamos en ésta obra, se puede expresar como sigue:

La realidad, entendida como totalidad perceptual y base creativa de lo que llamamos vida o existencia, consiste en una serie de esquemas preexistentes cuyo origen desconocemos y, las mas de las veces, aceptamos sin criticarlos, contribuyendo de tal manera a su permanencia y regeneración, con mínimas variaciones, a través del tiempo.

-Objetivos.

Lo que nos proponemos en términos generales, se puede dividir en los siguientes puntos:

--Crítica de las concepciones de realidad a que nos enfrentamos en la cotidianidad, desde sus bases epistemológicas consideradas en el continuum Ciencia-sentido común.

--Reseña somera de posibles alternativas de consideración de la realidad o realidades que se nos muestran como opciones viables; nos centraremos en lo que serían polos de atención en desarrollos aparentemente disímiles, como, por un lado, la experiencia de realidades alternas tal como se entienden en las tradiciones de evolución personal y social conservadas a través de milenios en el seno de las culturas de supervivencia mas dilatada, y por otro lado, la creación de realidades virtuales como se conciben a través de procesos de tecnología de avanzada.

--Enlace posible de los desarrollos y evoluciones que se han verificado suscitando en diferentes campos de conocimiento

y lo establecido en nuestros territorios de la ciencia social, de la Psicología, así como los intereses que le sirven de dirección y apoyo.

--Finalmente, pero no en último término, buscar que se remueva la conciencia, que se exprese la creatividad, en fin, que mediante los elementos que nos proporciona la licenciatura, podamos acceder a nuevos conceptos, a nuevas dinámicas, mas acordes con las diferentes realidades de que somos constantemente tanto partícipes como testigos.

-Marco Teórico.

En primer lugar, acepto como propias las ideas que expreso en ésta obra, pues considero que si bien, de hecho, no existen lo que podríamos considerar como pensadores totalmente originales, sino "reordenadores" de experiencias culturales, también considero que, al internalizar tal o cual conjunto de ideas, palabras o vivencias, éstas pasan a constituir parte de quien las asume, y se integran definitivamente en la totalidad de su persona. Por tanto, aunque con base en los autores que cito a continuación, las virtudes y defectos de lo que expongo son mi responsabilidad.

Paul Watzlavick.- En primer lugar, este autor se ha dedicado a revisar críticamente las concepciones finalistas y unitarias de la realidad, así como a proponer variantes revolucionarias en teoría de la comunicación y temas afines. Su influencia en éste trabajo viene desde el título del mismo hasta sus desarrollos, principalmente en lo que se refiere a la innovación paradigmática y al impacto cultural que ejercen las ideas de multiplicidad de realidades en el devenir social.

Wilson Brian Key.- Este investigador se ha dedicado a rastrear el andamiaje trucado con que se nos engaña constantemente desde los mas diversos ángulos, esencialmente en lo relativo a los medios de comunicación social. Con el cúmulo de mensajes cotidianos, una marea de mentiras y verdades a medias aparentemente inocuas, se nos mantiene bajo el poder omnisciente de la economía de mercado, a fin de cuentas la dominación mas certera y aceptada culturalmente.

Paul Feyerabend.- En terrenos de la innovación metodológica, este autor nos propone la congruencia con el juego aceptado que debe seguirse en toda investigación entre el investigador y su objeto-sujeto de estudio. Asimismo, es de remarcar el hincapié de Feyerabend en la necesidad de la libertad que debe buscarse a toda costa cuando buscamos conocimiento.

Fritjof Capra.- Uno de los iniciadores de la idea del llamado Nuevo Paradigma o paradigma emergente, Capra ha podido sintetizar de alguna manera las matrices conceptuales de la ciencia física mas rigurosa con las intuiciones vivenciales de importantes filosofías tradicionales de oriente. Sus sugerencias en lo metodológico y su actuación en lo político y lo académico lo han transformado en una especie de símbolo del pensador revolucionario que planta sus pies y busca el cambio trascendente en la vida diaria.

Carlos Castaneda.- Con el ya mítico Don Juan Matus, este científico social hubo de quitarse la pesada camisa de fuerza de los conceptos preestablecidos y, bajo la guía de un hombre de conocimiento, emprender los caminos de la sabiduría mas antigua y mas nueva de nuestro mundo, un saber conectado con la totalidad de lo que existe y al mismo tiempo un descubrimiento



de universos íntimos e insospechados. El poder y la voluntad vistos desde una óptica diferente y altamente estimulante.

Para tener una idea de la cantidad y calidad de influencias recibidas a lo largo de este intento de esclarecer lo que es la realidad, puede consultarse la bibliografía que aparece en las últimas páginas del trabajo, y se entenderá que hasta la mínima palabra o idea que aquí se expresan tiene muchos progenitores pero, al mismo tiempo, todo lo que aparece y lo que se sugiere ya es un reflejo de mi vida propia.

-Metodología.

En este apartado, considerando la forma de buscar como adecuada a lo que se busca y al buscador, me he orientado hacia la fenomenología, esto es, el intentar comprender el objeto de mi interés desde todos los puntos posibles. He utilizado la investigación participativa, la inserción propia en diversos ambientes donde, en una u otra forma, se presenten experiencias relativas al fenómeno estudiado.

Asimismo, he utilizado una amplia muestra de revisión bibliográfica, buscando tener como base teórico-práctica el camino andado y mostrado, aunque sea por escrito, de aquellos que se han interesado en la claridad.

Y he utilizado lo que denomino síntesis experiencial, la manera como percibo de diversas maneras y en diversos momentos sucesos y fenómenos de mi propia vida, que irían de lo trivial a lo trascendente, y que por su misma naturaleza solo pueden existir en mí y para mí. La vida, real o irreal, solo tiene sentido para quien la vive, y que busca compartirla, como es mi caso.

## CAPITULO 1. Paradigmas

### 1.1. Ciencia y realidad.

La visión del mundo a que estamos acostumbrados arranca en el mundo occidental aproximadamente en el siglo diecisiete con Galileo, Descartes, Francis Bacon e Isaac Newton, entre otros (Berman, 1981; Capra, 1982). Estos pensadores, a quienes se considera justamente como los primeros en pensar y describir "científicamente" nuestro mundo, intuyeron en su momento las características de la realidad que hoy día nos parecen como insuperables y fuera de toda cuestión.

Crearon lo que se denomina como un paradigma, para entender la experiencia vital humana. Un paradigma puede definirse como el conjunto de creencias, valores y técnicas compartidas por una comunidad científica en una época determinada (Kuhn, 1962), el cual, a través del tiempo, se va filtrando al conjunto humano general, proporcionando las bases de lo que da en llamarse "sentido común", esto es, las verdades axiomáticas que utilizamos en nuestra vida cotidiana.

Dicho paradigma, cuyas características mas sobresalientes expondremos mas adelante, vino a sustituir en buena medida las concepciones de realidad medievales, centradas alrededor de la teología judco-cristiana del dios único y de la trascendencia mas allá de la vida.

Sin embargo, y pese a la innegable cualidad revolucionaria de las transformaciones renacentistas, el sustrato autoritario sufrió unicamente retoques menores, y lo que se esperaba como una liberación del espíritu humano, devino en una especie de

nueva teología, con la Verdad exacta y objetiva en el lugar de dios, respaldada por "libros sagrados" (tratados científicos), con sus pontífices (los grandes científicos), con sus teólogos (filósofos de la ciencia), sus concilios (congresos científicos) y hasta con sus mártires y santos de devoción (Galileo, Giordano Bruno, etc.).

El modelo de perfección que fue surgiendo a través de la actividad científica alcanzó su mas acabado desarrollo en las llamadas ciencias exactas, como la física, la química, las matemáticas, etc., las cuales se convirtieron en modelo para todo aquel que se propusiera desentrañar los misterios de lo existente.

Las premisas que dominaron a partir de entonces en las sociedades de corte occidental-racionalista-capitalista-judeo-cristiano se podrían compendiar, así, de la manera siguiente:

--Visión del universo como un sistema mecánico formado de bloques elementales.

--Visión del cuerpo humano como si fuera una máquina.

--Entendimiento de la vida social como una lucha competitiva por la existencia.

--Creencia en el progreso material ilimitado, alcanzable mediante el crecimiento económico y tecnológico.

--Visión de la naturaleza como entidad opuesta a lo humano y por tanto, como "enemiga" conquistable.

--Creencia de que el sometimiento del "débil" al "fuerte" (De la mujer al hombre, de los niños a los adultos, de las naciones "atrasadas" a las "desarrolladas") es una ley natural básica. (Capra, 1991).

Esta visión del mundo, a lo largo de mas de cuatrocientos años, se ha impuesto de grado o por la fuerza en una mayoría de grupos humanos existentes en el planeta, y ha conseguido desarrollos y crecimientos espectaculares en múltiples áreas de la actividad del hombre.

Vivimos en la edad de la ciencia, entendida ésta como lo que nos invade y nos rodea en forma de incesantes aplicaciones tecnológicas de todo tipo. Las matemáticas, la física y la química siguen siendo consideradas como lo mas acabado, si no es que lo único, a que puede aspirarse cuando se habla de hacer ciencia, sobre todo a partir de los instrumentos que nos proporcionan sus derivaciones prácticas, como la electrónica, la mecánica, o últimamente,, la informática.

El ambiente urbano, principalmente, se haya copado por las manifestaciones de las ciencias "duras", recordándonos constantemente que la actividad científica, entendida en los parámetros que enlistamos arriba, es sinónimo de progreso, de bienestar, de bondades constantemente acrecentadas.

Y sin embargo, estos desarrollos se basan en desequilibrios de diversas índoles, y como resultado, esta explosión de crecimiento acelerado esta viendo llegar sus límites, cuando no traspasándolos.

En este final de siglo veinte, vivimos en crisis constante, y aunque se ha dicho que la historia de la civilización humana es la historia de una serie de crisis, nunca como ahora lo que estaba en riesgo era la supervivencia de los hombres como especie, o del planeta mismo, como un todo interactuante y de alguna manera vivo.

En política, en economía, en educación, en calidad de vida o en calidad del entorno ecológico, por todos lados percibimos y padecemos el cobro que nos exige nuestro mundo como pago por el desarrollo desmesurado, cancerígeno pudiéramos decir, de la humanidad sobre la superficie planetaria.

Y los paliativos que se ofrecen, sobre todo a nivel institucional, se revelan como soluciones limitadas, como remedios de último momento que, además, presentan efectos secundarios perniciosos e imprevisibles.

Y esto se debe, en buena medida, a la desarticulación, a la fragmentación existente entre los diferentes campos de conocimiento. Así como se sigue considerando de algún valor la dicotomía mente-cuerpo (la vida intelectual-racional como antítesis operativa de la corporalidad)(Capra, 1982), así también, a nivel institucional principalmente, se sigue considerando la división tajante entre ciencias básicas, con fundamento en las matemáticas y frutos tangibles merced a la aplicación tecnológica, por un lado, y las ciencias humanas, basadas en argumentaciones filosóficas y en muchos casos, con poca incidencia pragmática inmediata.

Esta división arbitraria tiene orígenes muy diversos y antiguos, y entre sus derivaciones, tenemos esa especie de sentimiento de inferioridad que muchas veces se pone de manifiesto entre los llamados científicos sociales, al compararse con los "verdaderos científicos", matemáticos, físicos, etc.

Esto ha dado como resultado una mutua actitud de recelo, un encasillamiento y una estrechez de miras en ambos campos de conocimiento, restándoles flexibilidad y posibilidades de

una tan necesaria complementariedad y búsqueda de terrenos comunes para interactuar fructíferamente.

Muchos de los problemas que padecemos actualmente van a encontrar soluciones adecuadas en cuanto se entiendan los porqués profundos de la desconfianza, de la desigualdad, del aislamiento conceptual y operativo en el que viven los que supuestamente "saben".

Y para ello, se deben iniciar los cambios de raíz; empezar a mirar con otros ojos nuestra realidad, buscando nuevas bases de entendimiento.

Tendríamos que buscar, por ejemplo, algo así como una "iluminación" multitudinaria que nos permitiera ver de nuevo claramente nuestro mundo, aún a través de las nieblas que hemos producido, y enderezar tanto esfuerzo humano, tanta sangre, sudor y lágrimas a nuestro alrededor, puro desperdicio en tantas ocasiones, y que se convierte mas adelante en cegueras y confusiones potenciados recayendo en múltiples campos de conocimiento y actividad humanas.

## 1.2. "Nueva ciencia", nueva conciencia.

Los caminos que se abren en una época de cambio acelerado, como es la nuestra, se multiplican mas allá de toda medida, y uno de los efectos de tal abundancia lo constituye el caos, el desorden obligado.

Tenemos los humanos varias opciones generales para enfrentar las épocas revolucionarias.

Es posible encerrarse, considerando los tiempos de inestabilidad como la debacle total, y seguir medrando, aunque sea por un tiempo, con lo ya conocido, con lo que se maneja a cien-

cia mas o menos cierta.

Otra opción es colgarse irreflexivamente del cometa del cambio acelerado, y volar hasta donde pueda llegarse, sin ser muy conscientes de la innegable cualidad de los nuevos usos y costumbres que, por fuerza, algún efecto secundario no muy agradable han de poseer.

Desde mi punto de vista, una vez que las verdades consagradas van dejando de tener validez absoluta, lo mejor es ir probando, buscando, y con un poco de "suerte", encontrando aunque sean fragmentos de verdades "nuevas", mas adecuadas a los tiempos y a las circunstancias.

Y es que en éstas etapas de veloz transición paradigmática, al tiempo que se genera una enorme angustia, asimismo se despiertan esperanzas, y la frustración de éstas últimas, motivada por la poderosa inercia, entre otros factores, hacen que falle la paciencia, virtud que ha de fomentarse especialmente en tiempos de río revuelto.

Sin embargo, a la fecha se han destacado algunas características que distinguen, desde mi punto de vista, lo que podríamos llamar paradigma "emergente", el nuevo paradigma.

Lo mas notable, entre tanto detalle novedoso, es que en general se presentan características que van mas allá de la simple oposición al estado de cosas existente; asimismo, no se puede hablar de sincretismo, de una pura mezcla aleatoria de conocimientos antiguos y nuevos; mas bien se puede hablar de un verdadero impulso a la síntesis, de la tendencia a lograr una conjunción de opuestos. En específico, tenemos:

--Autonomía y ecología.-- Al mismo tiempo que se pretende

la independencia, la libertad, se busca una mejor comprensión de la pertenencia a los diferentes entornos vitales que nos rodean.

--Simplicidad y complejidad científicas.- Se atacan aspectos del conocimiento anteriormente considerados como "no contingentes", empleando para ello, en la medida de lo posible, actitudes mas inocentes o menos prejuiciadas, sin olvidarse del necesario rigor metodológico aplicable a cada caso.

--Especialización mecánica y globalidad holística.- La minuciosidad tecnológica ha de conllevar una visión de amplias miras que toque aspectos cada vez mas generales de nuestra nueva realidad. Apreciar los campos específicos de aplicación técnica sin descuidar sus aspectos éticos, estéticos, políticos, etc., con vistas a su integración en una serie de "totalidades" fruto de la retroalimentación.

--Recursividad.- El avance de todo proceso hacia su final lleva hacia su origen. De alguna manera, ello implica el nuevo nacimiento de las realidades cíclicas.

--Empirismo escéptico y trascendencia mística.- Sin dejar de plantar nuestro muy humano cuerpo en la tierra, sin olvidarnos de la lucha por la igualdad social y luchando asimismo contra los mundos de engaño que están por dondequiera, hacerle su lugar a la muy válida aspiración humana a la suprahumanidad en sus diversas formas y contextos.

--Determinismo (orden) e indeterminismo (sorpresa).- Mas allá de ambos, libertad seleccionadora de órdenes y creadora de sorpresas.(Xirinachs, 1991).

Existe todo un etcétera de características que se podrían mencionar como de mayor importancia para darle forma y consis-



tencia a lo nuevo en conocimiento; sin embargo, lo mencionado, al tiempo que es una muestra de subjetividad, hablando de síntesis, es también objetividad aunque de diferente estilo; esto es, lo señalado aquí son una serie de opiniones muy personales y es el entresacamiento "racional" y riguroso de las ideas expresadas por mentes de diferente creatividad a lo largo del tiempo histórico que nos ha tocado compartir, y que se expande hacia el pasado y hacia el futuro.

Es importante señalar, asimismo que en estos tiempos de cambio no se puede evitar la presencia de charlatanes y mercaderes que se aprovechan de los intentos honestos y a veces arriesgados que ejercen quienes buscan el cambio completificante, sintético y abundante en economías que se avizora como una nueva esperanza.

Sin embargo, se ha dicho anteriormente, no se puede borrar totalitariamente lo que existe, sino que hemos de plegarnos a leyes "nuevas" o "recicladas" adecuadamente, las cuales han de indicarnos las direcciones de la revolución; debemos conocer lo mas que se puede, pero de manera armónica, con experiencia directa en la medida de lo posible, y tomar muy en cuenta que Todo lo que hagamos o dejemos de hacer nos afecta, tarde o temprano, a Todos.

Y por último, como una especie de recomendación final, es urgente mejorar y renovar:

- La atención consciente
- La ética objetiva
- El amor
- La paciencia

## CAPITULO 2. Alternativas.

### 2.1. El mundo mágico-mítico.

De las opciones a elegir para caracterizar lo emergente en ciencia, en estilos de vida y en reconocimiento teórico-práctico de lo que entendemos por realidad, elijo hablar primeramente de la pervivencia mas destacada observable a todo lo largo y ancho de nuestra fragmentaria noción de lo que es real: la creencia en lo Extraordinario, el convencimiento de que ocurren situaciones y fenómenos "mas allá de lo evidente", de que suceden a cada paso "hechos" que no se pueden explicar con las rígidas y validadas normas de la lógica y de la verdad entendidas y aceptadas como "científicamente comprobables".

Si no confundimos el mapa con el territorio, nos damos cuenta de que muchas explicaciones que damos a lo que ocurre a nuestro alrededor, ya se hable de alta política o de bajos instintos, pueden aceptar mas de una causalidad. No podemos hablar, asimismo, de fenómenos aislados, sino mas bien de entramados de causalidad que se manifiestan de acuerdo con nuestra atención focalizada (Capra, 1978).

Y algunos hilos de la mencionada trama de causalidad han de permanecer, por fuerza, en la obscuridad, por fuera de las explicaciones racionales y finalistas que les asignamos.

Ahí es donde anidan las respuestas fuera de la lógica, el mundo de la magia viva, que ha perdurado a través de toda civilización humana y que, con sus altibajos, ha obtenido resultados tanto en el esclarecimiento como en la solución de mul-

titud de fenómenos muchas veces negados o pretendidamente "superados" por la innegable magia superior que nos ha tocado acompañar en nuestro tiempo, esa magia de los viajes a la luna, de las pantallas de computadora y de las proteínas sintéticas, y todo un mundo de fantasías hechas realidad y vendidas al mejor postor.

A despecho de sus múltiples endebleces y caminos falsos, la magia como explicación del mundo sigue con nosotros, y no es muy aventurado predecir que sobrevivirá, y con mucho, a la civilización mecanicista, protecnológica y negadora de las múltiples instancias de misterio insoluble en la que vivimos y sobrevivimos.

Y esto se debe en gran medida a que responde a ciertos cuestionamientos que siempre se hallan presentes en la cualidad del ser humano.

Así, entre los primeros factores de existencia a que la magia ofrece solución, así sea parcial, fragmentaria y en ocasiones agresivamente intimidatoria, podríamos compendiar, según Castiglioni (1972):

-Esfuerzos por levantar el velo del misterio.- Los diferentes puntos oscuros que a diario se ofrecen a nuestra experiencia encuentran su relajamiento, la superación de esa tensión esencial que da el no saber a ciencia cierta muchísimos porqués, en los ceremoniales mágicos; el desconocimiento de nuestros orígenes como especie, la falta de un seguro destino manifiesto como individuos, el tener que seguir viviendo sin saber con exactitud el momento de nuestra muerte, por ejemplo,

encuentran en multitud de ceremoniales, en los rituales, etc., un ordenamiento, un sentido que otro tipo de parcelamientos de la experiencia no pueden ofrecer.

-Búsqueda de protección y defensa.- El escape del peligro, el evitamiento de las amenazas, el conjurar la angustia de la incertidumbre o el enfrentar el dolor inevitable también constituyen el terreno propicio del trabajo mágico; la protección contra lo que nos rodea y que de una u otra manera está en contra nuestra, ya se hable de "mal de ojo" o de relaciones personales nefastas (donde el mago sería un terapeuta), es una característica humana muy común y una buena fuente de ingresos, y sobre todo en tiempos críticos, como lo son casi todos, son un paliativo muy buscado y muy apreciado.

-Logro del placer y el bienestar.- Los filtros de amor, los hechizos para ser aceptados, el aseguramiento por medios extra-físicos de la buena voluntad de la persona amada, la solución a nuestras propias carencias y limitaciones, son panaceas que nos promete el camino de la magia práctica. Asimismo, la eliminación de tal o cual obstáculo, ya se trate de un algo interno o de alguna mala voluntad, de un estorbo externo, son también labores a encomendar en manos de los poderes inefables.

Lo que hemos reseñado sería la parte "exotérica" del mundo mágico en su papel de entidad suspensora de las leyes "objetivas" de la realidad en la experiencia humana.

Sin embargo, podemos hablar asimismo de una serie de conocimientos, de prácticas y de actitudes que calarían más hondo en la transformación que vislumbramos en estos tiempos, y que

vendrían a constituir la parte "esotérica", esto es, la parte de la sabiduría mágica reservada para los iniciados, para quienes se preparan y se hacen dignos del saber trascendente.

Una vez mas es necesario recalcar la necesidad de espíritu crítico, tan necesario en el caso de los saberes que nos ocupan, pues no hay al parecer terreno mas fértil para los fraudes y los engaños de mil diversas formas; sin embargo, con espíritu abierto y trabajo verdadero, y sobre todo, con el ánimo crítico apuntado asimismo contra nuestro aceptado modelo de realidad (que vemos como se tambalea y nos pone en riesgo constante), descubrimos que la verdad puede repartirse muy bien por fuera de nuestras leyes lógicas y mas allá de nuestras complacientes miradas aceptadoras de la unicidad de la experiencia.

Como muestra de posibilidades que aterrizan mas allá de lo aceptado, podríamos ejemplificar:

-Expansión de la conciencia.- Tradicionalmente, se acepta como válido y fuera de todo cuestionamiento nuestro estado de vigilia como criterio de comprensión de la realidad; esto es, los períodos de lucidez que ocurren mayormente durante el tiempo diurno, y que nos permiten alimentarnos, asearnos, trabajar, relacionarnos, y en fin, ser y estar en el universos de los fenómenos perceptibles, son catalogados como lo aceptable "objetiva y conscientemente".

Los períodos de experiencia que se apartan de la tal vigilia, tales como el sueño, el delirio, la afectación de los sentidos por algún enteógeno (sicotrópico), los períodos de "hiperlucidez" o de intuición omnicomprendiva, etc., son considerados como "no pertinentes", como carentes de importancia práctica, co-

mo reflejos puramente mecánicos; en muchas ocasiones, son considerados asimismo como muestras de comportamiento patológico simple y llamo, mientras que en otras ocasiones son totalmente negados, o proclamados inexistentes.

Es aquí donde nuestro modelo de realidad choca de frente con otras formas de considerar la existencia y los fenómenos que en ella se presentan; para los modelos alternativos de realidad (algunos de los cuales tienen muchos miles de fructíferos años; i.e.: chamanismo, zen, etc.), las percepciones de la vigilia cotidiana son uno simplemente entre los muchos estados de percepción humanamente posibles, o deseables.

Los sueños pueden ser una forma de obtener, conservar y dirigir a la voluntad y al Poder (Castaneda, 1994); el delirio puede ser un modo de visión mas amplio y, ya sea individual o socialmente hablando, revestir una trascendencia mas acusada que lo percibido normalmente (Eliade, 1960); el uso de sustancias psicoactivas puede constituir un eslabón que haga coincidir los universos individual, social y cósmico en quienes lo practican con el respeto y la norma debida (Huxley, 1964); la hiperlucidez y la intuición acrecentada, con ser de difícil observación por los medios de que disponemos (Fart, 1991), podrían ejemplificarse con los efectos logrados en diferentes campos por los humanos trascendentes (Profetas, videntes, taumaturgos, etc.), así como por los vislumbres momentáneos que podemos lograr de tales estados superiores de conciencia en nuestra vida cotidiana (Pawels y Bergier, 1959).

-Contacto con la naturaleza.- A despecho de la actual moda que todo lo quiere ver desde el lado "ecológico", nuestras le-

gítimas herencias etológicas han venido sufriendo, sobre todo con el modelo de vida occidental, un deterioro constante, que se ha reflejado asimismo en la manera como nos relacionamos con el entorno. Hemos dejado de considerarnos como producto interrelacionado de nuestro medio, para convencernos de que somos algo así como entidades aparte, y fruto de esa visión, los procesos de la naturaleza se han visto en muchas ocasiones como enemigos a vencer, como fuerzas ciegas a conquistar.

Una visión con mayor humildad, una forma de contacto mas sensitiva, un entendimiento de las fortalezas humanas mas contextualizado, tal como lo ofrecen tradiciones culturales arraigadas con firmeza en su nicho existencial, matizarían la rapacidad cultural de que hace gala nuestro urbano y traicionero modo de vida.

No es cuestión de recomendar un retorno a los orígenes, a la idílica unión del hombre con la naturaleza, situación que probablemente no ha de darse por la misma condición de animalidad diferenciada que poseemos. Sin embargo, y si vamos a aprender de nuestros errores, no estaría de mas aceptar algunos aciertos históricos, tales como un mayor respeto por la vida, una aceptación de la muerte como un valor, una reinterpretación de los valores culturales que le dé su lugar al aire que respiramos, al agua que bebemos, a lo que comemos, a la luz que nos nutre de alguna manera, circunstancias todas que otros modos de percibir no solo toleran, sino que promueven abiertamente.

## 2.2. Alta tecnología y "Realidades virtuales".

Desde finales de los años setenta, y merced principalmente al desarrollo acelerado del universo computacional, se ha venido gestando en diferentes frentes tecnológicos lo que se ha venido a consolidar a últimas fechas como el universo cibernético de las realidades virtuales.

Utilizando el término como opuesto a la realidad perceptual "real", la virtualidad consiste en la inmersión multisensorial humana en mundos generados por computadora.

El aumento geométrico en la capacidad de los ordenadores para el almacenamiento y manejo de informaciones de todo tipo lo ha convertido en potenciador por excelencia de las nuevas soluciones que el "homo technologicus" va encontrando para las problemáticas que su propio desarrollo incontrolado genera constantemente.

Y entre las necesidades que surgen a raíz del dicho crecimiento, la exigencia social por mayor acceso a la información y al entretenimiento reviste una importancia que no puede menospreciarse.

Los diseñadores de nuestro futuro, afincados en los EE UU, en Tokyo y la Comunidad Europea, prevén que antes de diez años, la educación escolarizada será obsoleta (aunque cabría preguntarse si no lo es ya desde hace buen tiempo), y en lugar de pasar largas y tediosas horas encerrados en salones de clase intentando un aprendizaje mayormente lineal, los alumnos podrán interactuar "virtualmente" con los átomos, con personajes históricos, fórmulas matemáticas abstractas-concretas, y todo un etcétera de conocimientos que ahora son rechazados por los



estudiantes de todo el mundo "civilizado".

Asimismo, en el campo de la medicina, las operaciones serían realizadas por teleoperadores regidos por computadora, y el médico únicamente se encargaría de dar los toques finos a intervenciones planeadas, ejecutadas y corregidas sobre la marcha por conjuntos de ordenadores. El cirujano podría viajar a través de las arterias, de los nervios o del tejido muscular, cortando y remendando "virtualmente" lo que un operador mecánico ejecutaría directamente en el cuerpo del paciente.

Pero no todo es tan esperanzador.

Por ejemplo, vehículos armados con ametralladoras, cohetes y demás artilugios destructivos, podrían ejecutar en el campo lo que un operador humano puede ordenar "virtualmente" a distancia, promoviendo así la violencia "aséptica" que tanto buscan los detentadores del poder en nuestra realidad "real".

No deja de resultar fascinante la posibilidad de utilizar éste tipo de herramienta para obtener desarrollos en múltiples campos de actividad humana, desde los mas prosáicos, como los estados de pérdidas y ganancias contables, hasta los logros que puedan surgir en creación artística o en puro goce recreativo.

Sin embargo, y sin descontar el ingente gasto energético que requieren estos artilugios, desequilibrante de por sí, no podemos asimismo dejar de ver con sospecha que esto se convierte, por sus mismos orígenes interesados, en instrumento de control por parte de una élite, de aquellos que tienen el dinero, el poder y el conocimiento para usar a fondo estos costosos juguetes, para juegos muy en serio.

Tenemos que estar muy atentos, cuando nos referimos a

"viajes" a realidades virtuales, acerca de quién lo diseña, cómo se diseña y para qué, en última instancia, se toman tanta molestia. Como generalmente el lucro es la meta última y mas importante, no podemos apartar la mirada de una nueva realidad que trae consigo toda la carga de viejos trucos venenosos que, por tan conocidos, las mas veces nos tragamos sin prestarles demasiada atención y menos, crítica consciente.

### 2.3. Nueva mezcla de estilos.

Como un ejercicio de imaginación; anteriormente, hemos dicho que no se puede pedir un retroceso, es imposible, dadas las circunstancias prácticas, pretender regresar el tiempo; y aunque se pudiera, no es muy creíble aquello de que "todo tiempo pasado fue mejor".

No queda sino promover, tal vez, algo así como el "tecnochamanismo, como una forma de saber y actuar que no niegue los orígenes ni el trasfondo "natural" de las cosas, y que aproveche asimismo, dándole límites críticos, las facilidades que otorga la moderna tecnología. Algo así como utilizar las muletas pero sin olvidar que nuestras piernas todavía sirven.

Viajar, si, en computadora, pero no abandonar nuestra capacidad de juego a ojos cerrados, en soledad y silencio "naturales".

Aunque, dada la expoliación que hacemos a nuestro medio "natural" y las claras tendencias de voracidad mercantilista neoliberal, esto puede convertirse en una plegaria en el desierto.

### CAPITULO 3. Realidad y ciencia social.

Hemos mencionado anteriormente la fractura observable entre los distintos campos de conocimiento humano; asimismo, tambien nos referimos al indudable complejo de inferioridad que padecen las llamadas Ciencia Sociales con respecto a las ciencias "duras", a las verdaderas muestras de conocimiento científico y racional; según esto la matematización de la realidad sería lo que conduce al saber objetivo y "válido".

Sin embargo, y habida cuenta de los tiempos móviles que transcurren actualmente, es de notarse que inclusive los mas notables representantes de la física, la matemática o la biología de avanzada, se muestran cada vez mas inseguros en lo que respecta a metodologías y formas de comprobación de resultados en sus campos de estudio, cuando no en los fundamentos y finalidades últimas de sus respectivas disciplinas (Capra, 1982).

De hecho, son los repetidores, los vulgarizadores del conocimiento quienes sostienen axiomas y premisas que han perdido hace tiempo fuerza y sustancia.

Ahora bien, una de las razones por las cuales el estudioso de fenómenos humanos (psicólogos, sociólogos, antropólogos, etc.) ha reconocido una desventaja en lo que respecta a validez universal de sus investigaciones, la ha constituido, precisamente, el no acuerdo, la escisión entre diversas posturas teóricas y prácticas, esa especie de caos conceptual que ha impedido la obtención de resultados con un elevado porcentaje de confiabilidad, de repetibilidad a modo, de objetividad pura y concentrada.

Ahora bien, precisamente por ésta circunstancia de no tener un credo inamovible, bien pudiéramos considerar que, dadas las características de cambio paradigmático en que vivimos, las ciencias sociales tal vez lleven alguna ventaja; sabiendo aprovechar la experiencia previa en lo que respecta a multipñicidad de verdades a seguir, se tendría, paradójicamente camino avanzado; no se desafiarían leyes consensuales tan estrictas como en otras disciplinas científicas, y podrían encontrarse riquezas creativas a cada paso.

Todo esto, utópicamente hablando, claro está.

Porque los caminos racionales, la adhesión a la forma antes que al fondo con que se trabaja en búsqueda de realidades científicas, tienen una inercia tan poderosa, que habríamos de sondear sus orígenes y finalidades en lo mas íntimo del ser humano, y un cambio a este respecto tendría que escudriñarse asimismo a niveles muy profundos.

### 3.1. Psicología social.

La psicología social es la ciencia que se encarga del estudio de la transformación cultural en las sociedades humanas, definición que en su amplitud deja abiertas las puertas que necesitamos para aplicar el espíritu de búsqueda y renovación que se defiende en éste trabajo.

Necesitamos encontrar aprovechamientos novedosos de los conocimientos formales que ha obtenido nuestra disciplina, sin pretender, por otra parte, revoluciones instantáneas; únicamente reconocer que andando un poco por fuera de los caminos establecidos podemos hacer descubrimientos importantes, o cuando menos, tener experiencias aprovechables.

-Percepción social.- La manera como evaluamos la presencia y la conducta de nuestros semejantes representa de alguna manera la aplicación a nivel social de los principios perceptuales que maneja la psicología general (Wrightsman, 1977).

Es por tanto lógico que las premisas filosóficas que subyacen al método científico se apliquen a nuestras observaciones concluyentes sobre los porqué y los cómo de las conductas humanas en comunidad.

Un ordenamiento general de las disposiciones de relación observables en los individuos nos muestra seis dimensiones de conducta (Wrightsman, 1964a), seis continuos entre cuyos opuestos se movería la vida humana en sus modalidades de relación.

Conformidad contra Independencia

Altruismo contra Egoísmo

Confiabilidad contra Desconfianza

Complejidad contra sencillez

Similaridad contra Variabilidad

Voluntad y raciocinio internos contra Influenciabilidad e irracionalismo,

Entre los polos opuestos de estas seis dimensiones mayores de la conducta se movería el accionar de todos y cada uno de los seres que conformamos la sociedad en sus diferentes modalidades.

Las características que atribuimos a los demás, las razones o racionalizaciones de nuestros apegos o diferencias con los otros humanos, las encontramos jugando a encuadrar las personalidades en esos moldes.

Nos damos cuenta de que esta forma de entender nuestra

realidad social tiene, como muchas otras a nuestro alcance, tanto ventajas como desventajas. Entre éstas últimas, encontramos lo mas obvio desde nuestro punto de vista; el afán de englobar en un conjunto de parámetros arbitrarios todo el universo de interacciones a que nos enfrentamos cotidianamente; en un intento por calmar nuestra conciencia y ejercer un control racional sobre nuestro entorno, procuramos no ver sino las coordenadas que nos interesan, combinarlas de acuerdo a nuestra pretendida objetividad, y emitir juicios de valor disfrazados de verdades "científicas".

Sin embargo, podemos asimismo aprovechar estas dimensiones conductuales e insertarlas en un juego mas amplio, que abarcara aspectos físicos, espirituales, místicos, míticos, etc., y de tal suerte, abrir la rendija que nos permita ser en verdad partes y totalidades interesadas e interesantes en los procesos esquemáticos de nuestro ser y no-ser social humano.

Atacar las paradojas sin pretender entenderlas o superarlas; amar a los demás con menos odio; entendernos en mil dimensiones, o en una sola, dependiendo de la persona, de su momento, de la situación, y no erigirnos en jueces inapelables ni en víctimas de la praxis, y todo ello, sin olvidarnos de una ética entendida y practicada constantemente.

-Formación y cambio de actitudes.- Dentro de los tres componentes aceptados generalmente dentro del concepto de actitud (Rodríguez, 1976), lo cognitivo, lo emocional y lo conductual, con sus múltiples variantes y graduaciones, encontramos el mismo punto de vista que el observado en el apartado anterior.

Bordeando constantemente el caos conceptual, se han contabilizado cientos de definiciones de actitud, sin que a la fecha se encuentre un concepto preciso y acabado de lo que es (o debe ser) una actitud.

Nuevamente, esto puede constituirse en una ventaja, y dejando que trabaje un poco nuestra intuición, encontrar las experiencias directas que poseemos acerca de la vida, de sus límites, de sus direcciones; acerca de nosotros humanos en el concierto de lo "vivo" y lo "muerto", de lo racional y ordenado contra lo intuitivo y caótico; hacia el concepto mismo de realidad o realidades diferentes que andan por ahí o por aquí; no negar lo ya encontrado teóricamente, pero buscando lo nuevo o lo verdadero con una realmente Nueva Actitud, tal vez con atributos diferentes a los enumerados anteriormente, pero que se atreva a salir a la luz y nos sirva de ayuda para ingresar en nuestra conciencia total, sin dar preeminencia a los parámetros rígidamente cientificistas a que estamos acostumbrados.

El cambio, si es lo que nos interesa, ha de vivirse hasta sus últimas consecuencias, primero a nivel individual y personal, y luego puede promoverse, aunque para ello nos dirijamos a la utopía de encontrar y formar masas humanas formadas por individuos con ideas propias y valiosas de por sí.

-Grupos.- Una pluralidad de individuos mas o menos solidarios entre sí (Maisonneuve, 1968), tiene por fuerza una multitud de facetas y connotaciones. Dependiendo de la raíz ideológica, en nuestra cultura podemos considerar a un grupo como un organismo (i.e., corporizarlo), como un mecanismo, o bien, como un sistema o conjunto de sistemas interrelacionados.

En el trabajo con grupos, se pueden encontrar varias formas de acción que van desde el control mas absoluto hasta la no directividad; aunque siempre se pueda hablar de un organizador, su papel varía desde el liderazgo declarado hasta el de ser meros facilitadores de la dinámica grupal (Maisonneuve, 1968).

Lúdicamente, podemos generar alternativas novedosas y aprovechables en el trabajo grupal, ya sea combinando enfoques anteriormente probados, o bien creando tácticas de acercamiento e influencia sobre los conjuntos humanos; existe una variedad y una multiplicidad de dimensiones en ésta esfera de trabajo psicosocial que abarca para su utilización desde el concepto mismo de grupo; varía ésta noción desde dos personas hasta, por el momento, la población de nuestro planeta.

### 3.2..Política y medios masivos de comunicación.

Dentro de la crítica radical que preconizamos en este trabajo, en el área que consideramos ha de hacerse hincapié sin lugar a dudas la constituye el sucio manejo que se hace institucionalmente de los llamados medios masivos de comunicación, englobando éstos, fundamentalmente, a la televisión, la radio y la prensa escrita.

Tal importancia presentan los dichos medios, que estamos practicamente en vías de considerar al mundo de la política como un submundo dentro de la creación de realidades gestionado por las grandes corporaciones multinacionales que manejan los medios.

Los políticos hacen el juego de acuerdo a las directrices que establecen las multinacionales capitalistas (Beneyto, 1973);



los criterios de verdad o falsedad no se establecen merced a lo que los ciudadanos necesiten o lleguen a exigir, sino en base a necesidades de mercado, flujo de dinero o intercambios de poder que afecten intereses multimillonarios (Key, 1976).

No se juzga el accionar de las figuras políticas, sino su imagen pública, y ésta no se obtiene sino a través del beneplácito económico de los medios (Key, 1991); todo ello financiado por las compañías comerciales y, en última instancia, por los consumidores de bienes y servicios, o sea, todos nosotros.

Los medios gobiernan, en última instancia (McLuhan, 1973); la educación fáctica, por ejemplo, la ejercen los canales de TV, la radio y a últimas fechas, los juegos de video y los "comics"; la educación formal escolarizada tiene un atraso de décadas, y cada vez mas se convierte en un símbolo, en un mero énfasis que alivia nuestra conciencia del sentimiento molesto de que no sabemos ni los contenidos ni las utilidades últimas de lo que "realmente" aprenden los humanos que asisten a las aulas.

La escuela tradicional sirve para recargar a los estudiantes con sabidurías desechables en su mayor parte, así como para establecer estrictos controles sobre la conducta, sobre la corporalidad, y sobre la forma y direcciones de cualquier idea. Se busca, en resumidas cuentas, encuadrar a los humanos, esto es, que sientan, piensen y actúen como se espera de ellos; que sean, idealmente, buenos ciudadanos en todas las etapas de su vida.

Los medios, por su parte, ofrecen modelos aparentemente opuestos a la imagen tradicional del "buen ciudadano"; la

meta es ser joven, adinerado, ocioso, bello, prepotente y sujeto a diversas adicciones, como lo son el alcoholismo, el tabaquismo, y la obsesión por tener constantes aventuras sexuales pornográficas e insatisfactorias, todo ello inmerso en un clima de creciente violencia y confusión.

La aparente paradoja se resuelve cuando comprendemos que la finalidad del sistema es mantener a las masas consumidoras sin puntos de apoyo para la construcción de sus personalidades individuales; los roles personales "aceptables" modélicamente son transformados y desechados a gran velocidad; la imagen del macho patriarcal, por ejemplo, es sustituida por una más andrógina, que a su vez se transforma en imagen travestida y (a futuro muy próximo) una transexualización generalizada (Effinger, 1991). Las opciones en materia sexual deberían ser muy libres; sin embargo, se introducen cambios con el poder de los medios que mantienen en las audiencias la angustia constante en lo que se refiere a su "adecuada" presencia pública, cuando no privada. Así, se sigue viviendo una represión generalizada, con base en el moralismo de nuevo cuño (la excitación constante y la no satisfacción plena). De esta manera, con el miedo generalizado a la libre corporalidad y sus consecuencias venéreas y demográficas, se obtienen unas bien planificadas hordas de consumidores de sexo medrosas, temerosamente violentas, desconcedoras de sus propias facultades de sentimiento y de placer, todo ello escondido bajo la máscara de lo que "debe ser", según modelos consagrados por los medios u otras instancias auxiliares de poder social (familia, religión, policía, etc.).

Vivimos en una especie de conspiración que las diferentes élites de poder mantienen para que vivamos en el engaño; nos proporcionan modelos de realidad en los que interviene el consenso grupal, digerido y regurgitado de acuerdo a los intereses de mercado, metalizados y deshumanizadores de origen.

## CAPITULO 4. Algunas propuestas.

### 4.1. Desenajenar en grupo.

Entre las opciones que nos brinda la práctica de la psicología social, un lugar preponderante lo ocupa el conocimiento de las dinámicas internas y externas de los grupos. Por tanto, si queremos tener una incidencia mayor en lo que respecta a clarificar objetivos intragrupales e interindividuales, así como contribuir a la erradicación de vicios deformantes, podemos trabajar a nivel grupal.

Entre las alternativas que se nos presentan, de acuerdo a los objetivos de nuestro trabajo, se encontrarían, por ejemplo:

- Trabajos didácticos.- Exposición documentada de porqué creemos que las cosas son como son.
- Trabajos críticos.- Promover la duda sistemática como criterio de verdad.
- Trabajos apologéticos.-.Haciendo elogio contextualizado de la multiplicidad de realidades.

Como un comentario acerca del trabajo con grupos, debemos considerar la tan temida manipulación que un líder puede imponer sobre un conglomerado; no podemos perder de vista un explícito código ético, y asimismo, hemos de mantener una constante flexibilidad que nos adecúe a la circunstancia específica del grupo con el que estemos tratando. Puede considerarse a la llamada manipulación, a la imposición de una idea o actitud, como un fenómeno omnipresente en el trabajo grupal, pero no es el caso oponer un abuso para combatir otro, sino más bien, lo que se debe buscar es una toma de conciencia individual que vaya determinando, en su momento, el cambio a nivel

macro-social, tan deseable y, en éstos momentos, tal vez mas al alcance de lo que imagináramos.

#### 4.2. Entender y cambiar actitudes.

Tratando de hacer a un lado la mítica búsqueda de objetividad y distancia científica, ir al encuentro del cambio constructivo se hace indispensable.

Los prejuicios, las violencias, las corrupciones, tienen entre sus orígenes el desequilibrio que ocasiona el no asumir nuestras creencias mas profundas desde una continúa revisión experiencial, sino mas bien desde categorías mentales, racionalistas, y por ende, limitadas.

Procurar la modificación, el cambio de actitudes (si tal es nuestra elección) con una toma de conciencia basada en el compromiso, sin el ocultamiento cobarde que se pretende al buscar el conocimiento químicamente puro, apartado de la innegable corporalidad ambigua, del manipuleo cierto, así como de otras problemáticas distintivas de nuestra civilización.

Entendamos, asimismo que es absurdo pretender que se cambien "racionalmente" convicciones y pautas de comportamiento a las que no hemos llegado razonando. Si, como hemos establecido, se nos somete desde antes de nacer a una serie de esquemas pragmáticos de asimilación perceptual y vivencial, por lo mismo han de buscarse-encontrarse modalidades creativas, que nos dejen espacio para entender desde otras perspectivas el cómo somos, el porqué somos así, y quien se beneficia de lo que nos falta (o nos sobra) en nuestras conformaciones humanas.

#### 4.3. Inducción de cambios en los roles sociales.

La compartimentación en que vivimos, las rígidas coordenadas vitales, que inician en lo económico-político y culminan en lo místico trascendental, pueden convertirse en materia de experimentación creativa con vistas a la transformación consciente, al reencuentro con aspiraciones de desarrollo no tanto mesiánicas cuanto "realistas", esto es, aspiraciones ancladas en la convicción de que existimos en un entorno cambiante todo el tiempo y por lo mismo, generador de incontables oportunidades de enriquecimiento.

La potenciación de estas nuevas oportunidades puede iniciar precisamente con un desafío consciente a los papeles asignados por el complot semi-ordenado que llamamos civilización.

Podemos intentar la modificación de las características monolíticas e inamovibles que se asignan a los diferentes personajes que nos toca representar en el concierto social; por ejemplo, ver diferentemente:

-La infancia; débil, carente de personalidad jurídico-política propia, merecedora de protección, sujeta a deformaciones y adoctrinamientos diversos por parte de los adultos, etc.

-La feminidad; intuitiva, inferior, conquistable, agradable, venerable, etc.

-Lo masculino; fuerte, responsable, insensible, dominante.

Se podría jugar y experimentar muy en serio con este cúmulo de virtudes y defectos que, las mas veces, constituyen límites inamovibles para el desarrollo y conocimiento de potenciales humanos con mas amplias perspectivas que aquellas que nos han

sido familiares hasta ahora.

Todo ello, claro está, movido por el deseo constante de la autogestión consciente, sin que se confunda el afán por el cambio con el seguir el encantamiento pernicioso que mencionábamos al hablar de medios masivos de comunicación, y que habla de una modificación constante de roles y personalidades pero no con criterio liberador, sino como generador de angustias e inseguridades que se busquen paliar a través del consumismo mas atroz e incontrolado.

## CONCLUSION

La civilización en la que nos ha tocado existir se ha encargado, a través del tiempo, de minimizar las expresiones vitales que contradigan sus postulados fundamentales. Las bases de nuestra sociedad arrancan desde nuestra percepción biológica más íntima y desembocan en la ceguera hacia toda luz que no provenga de fuentes localizables y "controlables".

Cuando se habla de la "luz" de la cultura, por ejemplo, no se nos ocurre que algún poeta o un biofísico se pongan a brillar desde sus adentros, o que sus trabajos se pongan a arder sin consumirse; se recurre a un artilugio de lenguaje que nos comunica, luego de mil aduanas, con imágenes comunes en nuestro sueño, pero realidades soterradas y alejadas lo más posible de nuestra experiencia cotidiana.

Lo "razonable", lo que haga "sentido común", lo que no se escape del control "consciente" de nuestras sensaciones o percepciones, es lo que aceptamos y apoyamos como guía para permanecer viviendo sin sobresaltos.

Desgraciadamente, la misma situación que ha probado una y mil veces su eficacia como sostén de nuestra concepción vivida de la realidad, nos impide la riqueza inherente de la experiencia que como humanos, como seres sensibles a la conciencia, tenemos como derecho inalienable.

Lo más que podemos conseguir de maravilloso en nuestros días nos viene dado, predigerido, endulzado, engañosamente empaquetado por mentalidades altamente mercantiles, que se asoman en los medios masivos de comunicación y se la pasan susurrando en nombre del amor, vociferando en nombre de los



valores muertos, intimidando en nombre de la muerte omnipresente.

Todo se vuelve metálico y lineal en nuestras existencias urbanas. Nuestras posibilidades humanas se vuelven materia de importancia sucedánea o devienen tópicos de sobremesa.

Inmersas en el sistema mecanizado, las intuiciones de un algo más allá de lo evidente han de contar con el espaldarazo de instancias "superiores", culturalmente hablando, para que se consideren válidas; una muestra de sorna por parte de alguna autoridad reconocida puede servir para considerar charlatanería cualquier hecho por fuera de lo establecido, de igual manera que la más inocua trivialidad focaliza nuestra atención si algún árbitro de la "verdad" socialmente aceptada se digna mencionarla o considerarla de alguna forma.

Por supuesto, no es cuestión de considerar la verdad suprema cualquier hecho o situación que nos acerque a lo maravilloso que nos habita por dentro y por fuera. Existen demasiados vivales que se aprovechan de la vena humana que anhela ver sus miserias superadas por la magia fácil, personas que siguen el destructivo juego de compra-venta que proponen los magos negros, esos que amasan grandes fortunas mediante mercaderías baratas, encantamientos burdos y desciframientos de enigmas banales y tóxicamente engañosos.

De hecho, lo que puede considerarse válido se ve inscrito en sistemas altamente sofisticados, ciento por ciento actuantes y en modo alguno "ocultos" o misteriosos.

Las maravillas que podemos considerar auténticas en muchas ocasiones nos pueden parecer bastante pálidas en

relación con otras manifestaciones espectaculares, de engaños televisivos o cinematográficos, por ejemplo.

Un golpe de viento, la pronunciación de una palabra de poder, o la aplicación de un "password" mediante un "dataglove" nos pueden dejar indiferentes, hasta que entendamos todo el complejo de mecanismos que se ponen en marcha de manera sutil o no del todo manifiesta para producir efectos que nos parecen ambiguos o subjetivos.

Y sin embargo, bien pudiera ser que del correcto entendimiento y de la correcta utilización de estas realidades tan polarizadas (una perteneciente al alba de la especie, la otra ya con un pie en el próximo milenio) dependiera con caracter urgente la supervivencia del hombre como especie.

En nosotros está, en nuestro reencuentro con las raíces y con los nuevos vuelos que están a nuestra disposición; hemos, a un tiempo de curar a nuestra tierra y ser capaces de encontrar una real liberación en el ciberespacio.

Si es que no queremos despedirnos, definitivamente, como existencias conscientes a nivel de cosmos.

## BIBLIOGRAFIA

- Bateson, Gregory.-Pasos hacia una ecología de la mente; Carlos Lohlé-Planeta, Bs.As., 1991.
- Benítez, Fernando.-Los hongos alucinantes; ERA, México, 1964, col. popular No. 2  
-Historia de un chamán cora; ERA, México, 1985, col. popular No. 24.
- Beneyto, Juan.-Conocimiento de la información; Alianza, Madrid, 1973.
- Berman, Morris.-El reencantamiento del mundo; Cuatro Vientos, Chile, 1987.  
-Cuerpo y Espíritu; Cuatro Vientos, Chile, 1992.
- Bertalanffy, Ludwig von.-Teoría general de los sistemas; FCE, México, 1976.
- Brian Key, Wilson.-Seducción subliminal; Diana, México, 1978.  
-La era de la manipulación; México, 1992.
- Capra, Fritjof.- El punto crucial; Troquel, Argentina, 1992.
- Castaneda, Carlos.-Las enseñanzas de don Juan; FCE, Méx. 1980, popular, 126.  
-Una realidad aparte; FCE, Méx. 1985, pop. 135.  
-Viaje a Ixtlán; FCE, Méx. 1985, pop. 143.  
-Relatos del poder; FCE, Méx. 1987, pop. 154.  
-El don del águila; Edivisión, Méx. 1988.  
-El fuego interno; Edivisión, Méx. 1984.  
-El segundo anillo del poder; EMECE, Méx. 1988.  
-El conocimiento silencioso; EMECE, Méx. 1988.  
-El arte de ensoñar; Diana, Méx. 1993.
- Castiglioni, Arturo.-Encantamiento y magia; FCE, Méx. 1972.
- Doore, Gary (ed.).-El viaje del chamán; Kairós, Barcelona, 1989.
- Effinger, George Alec.-Cuando falla la gravedad; Roca, Méx. 1990.
- Eliade, Mircea.-El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis; FCE, Méx. 1982.  
-Mito y realidad; Labor, Barcelona, 1985.
- Feyerabend, Paul K.-Contra el método; Ariel, Méx. 1987.  
-Adiós a la razón; Tecnos, Madrid, 1987.
- Ford, Brian J.- Cómo se falsifica la ciencia; Granica, Arg. 1973.
- Frankl, Viktor E.-Ante el vacío existencial; Herder, Barcelona, 1987.
- Grof, Stanislav.-Psicología Transpersonal; Kairós, Barcelona, 1988.

- Hofstadter, Douglas R.-Gödel, Escher, Bach; Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Méx. 1982.
- Hutchinson, Michael.-Megabrain, nuevas técnicas y herramientas para el desarrollo del cerebro y la exploración de la mente; Mandala, Madrid, 1990.
- Huxley, Aldous.-Las puertas de la percepción. Cielo e infierno; Hermes-Sudamericana, Méx. 1984.
- Jodorowsky, Alejandro.-Psicomagia; Seix Barral, Méx. 1995.
- Jung, Carl G.-El hombre y sus símbolos; Caralt, Barcelona, 1984.
- Klineberg, Otto.-Psicología Social; FCE, Méx. 1963.
- Koestler, Arthur.-Jano; Debate, Madrid, 1981.
- Lapassade, Georges.-La bio-energía; GEDISA, Méx. 1983.
- Maisonneuve, Jean.-La dinámica de los grupos; Nueva visión, Méx. 1983.
- Martínez, Miguel.-La psicología humanista; Trillas, México, 1983.
- McLuhan, Marshall.-La comprensión de los medios como las extensiones del hombre; Diana, Méx. 1987.  
-La galaxia de Gutenberg; Origen-Planeta, Méx. 1985. Obras maestras del pensamiento cont. 9.
- Munné, Frederic.-Psicología Social; CEAC, Barcelona, 1986.
- Nieburg, H.L.-En nombre de la ciencia; Tiempo contemporáneo, Bs.As., 1973.
- Ouspenski, P.-Fragments de una enseñanza desconocida; Hachette, Bs.As., 1984.  
-Psicología de la posible evolución del hombre; Hachette, Bs.As., 1987.
- Pawels, Louis & Bergier, J.- El retorno de los brujos; Plaza y Janés, Barcelona, 1976.
- Reich, Wilhelm.-¡Escucha, pequeño hombrecito!; Pasquín, Méx.  
-Psicología de masas del fascismo; Bruguera, Barcelona, 1980.
- Rheingold, Howard.-Realidad Virtual; GEDISA, Barcelona, 1994.
- Rodríguez, Aroldo.-Psicología Social; Trillas, Méx. 1976.
- Ruyer, Raymond.-La génesis de Princeton; Eyrás, Madrid, 1985.
- Tart, Charles T.-Waking up; Shambala, Boston, 1987.

Watzlavick, Paul.-El arte de amargarse la vida;Herder, Barcelona, 1988.

-El lenguaje del cambio;Herder, Barcelona, 1988.

-¿Es real la realidad?;Herder, Barcelona, 1989.

-La realidad inventada;GEDISA, Bs.As., 1988.

Wrightsman, Lawrence S.-Social Psychology;Brooks/Cole, California, 1977.

Zukav, Gary.-La danza de los maestros;Argos Vergara, Barcelona, 1981.